

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE CEA EN EL ACTO INAUGURAL DE LAS JORNADAS DEL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (CES)

“Estrategia para la competitividad de Andalucía y su marco para la financiación 2007-2013”

Sevilla, 28 de noviembre de 2007

**Excmo. Sr. Consejero de Economía y Hacienda,
Sr. Presidente del CES,
Señores Secretarios Generales de CCOO y UGT,
Queridos amigos,**

Debo felicitar, en primer lugar, al Consejo Económico y Social, en la persona de su presidente, por la iniciativa de organizar estas jornadas sobre la Estrategia para la Competitividad de Andalucía porque considero que es bueno para todos una seria reflexión sobre un documento que nació de la concertación y que marcará las directrices de la política económica en los próximos siete años.

Como ya quedó claro en su día, se trata de un documento ambicioso, que deriva de los compromisos asumidos por la Junta de Andalucía con los sindicatos y la CEA, y que deberá ser desarrollado por las distintas consejerías mediante planes sectoriales, que también deberán ser elaborados con el consenso de los firmantes de la concertación.

De todos modos, lo que yo quiero destacar en este momento es que, no sólo este plan, sino las propias directrices de la Unión Europea, respaldan el protagonismo de la empresa y la iniciativa privada en la economía.

Esta estrategia, que pretende favorecer el desarrollo con la generación de más riqueza y empleo, apuesta por la competitividad empresarial, y por potenciar la actividad productiva, el tejido empresarial y el mercado. De este modo, pretende que se supere la cota de las 600.000 empresas y una mayor dimensión y proyección de nuestras empresas.

Asimismo, Europa destaca la importancia crucial de la investigación y la innovación para estimular el crecimiento económico y el empleo en las regiones de Europa. La Unión Europea define, en particular, la inversión en la innovación, el espíritu empresarial y el crecimiento de la economía del conocimiento como una de las prioridades para conseguir una modernización sólida.

Será necesario, además, completar nuestras infraestructuras y servicios básicos, incidiendo en la prestación de servicios a las empresas, en especial a las pymes, apostar por la I+D+I y mejorar el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación.

En el actual período de programación 2007-2013, el panorama de las perspectivas financieras para Andalucía debe ser, cuanto menos, positivo. Andalucía tiene a su disposición recursos para continuar con su modernización, y para afianzar la imagen de innovación y modernidad que va consolidándose cada día fuera de nuestras fronteras.

Es más, Andalucía va a continuar recibiendo Fondos Estructurales Europeos, aunque ésta va a ser la última ocasión en la que nuestra Comunidad reciba esta financiación europea.

En nuestra opinión, la economía andaluza está preparada para dejar de recibir ayudas comunitarias. Nos encontramos en la mayoría de los sectores con un tejido empresarial competitivo, capaz de adaptarse a las exigencias de la economía global del siglo XXI.

Entre las muchas aportaciones que la empresa andaluza puede hacer en este nuevo escenario, no puedo dejar de mencionar la cofinanciación o la asunción de inversiones en infraestructuras básicas en régimen de concesión, oferta que hemos realizado en diversas ocasiones a la Junta de Andalucía y que hoy le reitero.

En definitiva, y teniendo en cuenta que la comunidad andaluza dejará de recibir ayudas europeas a partir de 2013, ya que pasaremos de ser región Objetivo 1, es decir en convergencia, a ser una región en proyecto de competitividad, considero que es el momento de desarrollar el contenido de esta Estrategia para la Competitividad de Andalucía, a fin de que nuestra Comunidad se acerque de forma decidida a las regiones más prósperas de Europa.

Tenemos que avanzar en algunos de los grandes retos de la comunidad, como son capital tecnológico, capital humano, infraestructuras, gestión del territorio y cohesión social. Pero, sin duda, nos encontramos en un nuevo período de oportunidades para Andalucía dentro de la Unión Europea.

Bien es cierto que hay que enfocar el crecimiento hacia la productividad y la competitividad. Durante las dos próximas décadas debemos crecer por encima de la media nacional, y para ello vamos a necesitar un eficaz modelo de crecimiento que nos ayude a la convergencia real con el resto del país y que nos acerque a las regiones más desarrolladas de Europa.

Estoy convencido de que la empresa andaluza sabrá aprovechar esta situación y la afrontará como un nuevo objetivo en su andadura europea e internacional.

Muchas gracias